

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

PROGRAMA DE FILOSOFÍA

***UNA REVISIÓN A LA EXPLICACIÓN DE LA CONDUCTA DESDE LA TEORÍA DEL
CONDUCTISMO Y EL MATERIALISMO ELIMINATIVO***

Artículo presentado por Madeleym Del Valle Alcalá, estudiante del programa de filosofía de la Universidad de Cartagena con código estudiantil 0460920034, bajo la asesoría de Dr. Sandra Lorena Hidalgo Arango para la obtención del grado de filósofa.

CARTAGENA DE INDIAS, ABRIL DE 2014

ABSTRAC

El conductismo humano ha sido una preocupación y problemática cuestionada por mucho tiempo, razón por la cual se han postulado diversas teorías filosóficas, para encontrar una explicación que dé cuenta de la procedencia de la conducta humana, entre las cuales se encuentran la Psicología Folk desde el punto de vista instrospectivista-subjetivista, el conductismo desde el objetivismo mediante los procesos experimentales y el Materialismo Eliminativo o Eliminativismo que al igual que el conductismo se basa en hechos externos u observacionales.

DEDICATORIA

Quiero dedicarle este trabajo, a Dios que me ha dado la vida y fortaleza para terminar este proyecto de investigación, a mis Padres por estar ahí cuando más los necesité; en especial a mi madre Omaidá Alcalá y Arturo Alcalá, por su ayuda y constante cooperación.

ÌNDICE

INTRODUCCIÒN.....	Pàg. 5
I. LA PSICOLOGÌA FOLK PSICOLOGÌA DEL SENTIDO COMÙN.....	Pàg.8
II. EL CONDUCTISMO O LA RELACIÒN ESTÌMULO/RESPUESTA.....	Pàg.12
III. EL MATERIALISMO ELIMINATIVO O ELIMINATIVISMO.....	Pàg.19
IV. PRINCIPALES CRÌTICAS A LA PSICOLOGÌA FOLK, POR PARTE DEL CONDUCTISMO Y DEL MATERIALISMO ELIMINATIVO:.....	Pàg.25
IV. I. Crìticas del conductismo a la psicología folk:.....	Pag.25
IV. II. Crìticas del materialismo eliminativo a la psicología folk.....	Pàg.28
CONCLUSIONES.....	Pàg.36
BIBLIOGRAFÌA.....	Pàg.38

INTRODUCCIÓN

La conducta y acción del ser humano ha sido cuestionada durante mucho tiempo, por esto ha producido grandes discusiones en relación a la causa o efecto físico-interno de la manifestación de la conducta motivada, razón por la cual presento a continuación argumentos que permiten establecer la relación de su efecto a través de las críticas que se le han establecido a la Psicología Folk como ciencia que ha intentado darle solución a esta problemática mediante el sentido común como medio para predecir la conducta propia y ajena del ser humano, críticas que serán establecidas por parte de la teoría Conductista de John Watson la cual establece como causa de conducta al medio, y la teoría Materialista Eliminativa de Paul M Churchland, que tiene como propósito mostrar la conducta dada desde un agente físico, por ende considera a la Psicología Folk como falsa o confusa, e implementa su interpretación de la conducta a partir de lo físico-observable, y así de esta manera niega los estados mentales como causa de conducta.

Por lo cual desarrollaré en primera instancia las razones o argumentos que presenta la Psicología Folk para abordar la respuesta de la conducta del ser humano a través del proceso de introspección abarcado por el sentido común y los estados mentales como causantes de las acciones de los seres humanos, en su muestra de que la conducta del ser humano es movida por un estado mental, el cual hace referencia a un pensamiento, sentimiento o creencia, esto se presenta a través del proceso introspectivo el cual es no observable, ni objetivo.

En segunda instancia mostrare los argumentos establecidos por la teoría Conductista o relación Estímulo-Respuesta, planteado por el conductista John Watson, el cual tiene como propósito presentar a la conducta como resultado de la experimentación del hombre con el

medio, puesto que considera que la conducta es un resultado fisiológico de la relación del hombre con el medio circundante, postulando así la idea de que la Psicología Folk debería ser una ciencia natural, que debe dejar de un lado la idea de explicar la conducta apelando a factores no fisiológicos o no públicos ni siquiera como causa de conducta, y mostrar que puede la conducta ser condicionada por estímulos ambientales cuantitativos y científicos. De este modo los argumentos presentados por la teoría Conductista me servirán de base para entender un poco más los argumentos contradictorios planteados por el Materialismo Eliminativo hacia la Psicología Folk.

En la tercera y última parte a cuestionar me referiré de manera profunda, a las críticas que sostiene el Materialismo Eliminativo para mostrarse como una teoría contradictoria y refutable frente a la Psicología Popular, en donde expresaré algunos argumentos críticos presentados por el filósofo Paul M Churchland en su texto “Materia y conciencia” en el cual expone que a partir de lo físico observable se puede explicar la conducta del ser humano, dejando de un lado las explicaciones presentadas por la Psicología Folk en relación a sus supuestos explicativos de la conducta, en relación al sentido común y las creencias, en la medida en para esta teoría, la Psicología Folk aun no muestra respuestas o hipótesis concretas absolutas a ciertos estados mentales. Por ende se refiere a ciencias modernas como la neurociencia o neurofisiología como las encargadas de presentar una explicación adecuada de la conducta humana, a partir de su planteamiento de que todos los seres humanos estamos constituidos de una manera mono celular, razón por la cual se da paso a pensar como causante principal de las acciones humanas al cerebro y al sistema nervioso central, al ser estos físicos observables e impulsores de órdenes

a todo el cuerpo para que este realice dichas acciones, queriendo eliminar o darles un reemplazo conceptual a estos fenómenos mentales que brinda la Psicología folk.

Una de las preocupaciones centrales en la historia de la filosofía ha sido la búsqueda de teorías que permitan explicar la conducta humana, la razón que da lugar a esta preocupación está fundada sobre la creencia que al identificar las causas que dan origen a la conducta, es posible en consecuencia lograr la comprensión del ser humano. Esto es que una vez identificadas las motivaciones que se ocultan tras la acción, en consecuencia es posible predecir y comprender la conducta del ser humano.

Si bien, la idea de comprender la conducta humana parece una tarea, en principio, realizable, esto no ha sido posible, por una parte, debido a que las conductas no son regulares, es decir que los seres humanos no siempre reaccionan de la misma manera, y por otra parte a que las causas que motivan las acciones no siempre son la única partida de la conducta, algunas veces los seres humanos se mueven por motivos internos que no son apreciables en su comportamiento y otras veces parecen reaccionar movidos por las condiciones medioambientales que les rodean, incluida la cultura y la comunidad a la cual pertenecen. Por ello se han postulado diversas teorías filosóficas para encontrar una explicación que dé cuenta de la procedencia de la conducta humana. Algunas de estas teorías han abordado la cuestión desde la atribución de creencias, actitudes, experiencias, etc., es decir apelando a la existencia de propiedades mentales y por ende de la mente (conciencia) como causa de la conducta, siendo este el caso de la Psicología Folk. Otras teorías como el Materialismo Eliminativo rechazan cualquier explicación de la conducta humana que no se encuentre enmarcada dentro de las ciencias naturales.

En lo que sigue haré una exposición de cada una de estas teorías mostrando sus postulados fundamentales, para posteriormente contrastarlas y al final destacar la que a mi juicio presenta los argumentos más convincentes para explicar la conducta humana.

I. LA PSICOLOGÍA FOLK O PSICOLOGÍA DEL SENTIDO COMÚN.

La psicología folk desde 1910 ha estado imperada por dos grandes criterios que embozan su pensamiento, los cuales hacen referencia a la Psicología introspectiva-subjetiva y al conductismo objetivo. Esta psicología folk estuvo influenciada por grandes representantes que defendían sus aspectos introspectivos y subjetivos, entre los cuales se destacan durante el siglo XX, William James, E.B Titchener, quienes proclamaban que la materia de estudio de la Psicología Folk debía ser la conciencia. *“La Psicología es la descripción y explicación de los estados de conciencia en cuanto tales”*,¹ Por tal razón la Psicología Folk o Psicología Popular en español, soporta sus postulados en la experiencia que tiene cada persona sobre sus propias acciones y las de los demás, como efecto de las creencias y de los deseos que se poseen, con independencia del contenido de verdad o falsedad de los mismos. En este sentido, la expresión con la que también se la denomina como Psicología del sentido común apunta precisamente a la forma como las personas diariamente recurren al sentido común para comprender, explicar o incluso predecir su conducta propia y la ajena, sirviendo como marco explicativo para desenvolvernó en la vida social sin que nos embargue la sinrazón. En palabras de Wilkes (1991, pàg.146)

Las complejidades de la supervivencia y el éxito en dicho mundo incluyen esencialmente la exigencia de predecir, manejar, valorar y reaccionar a la conducta

¹ Watson, John El conductismo *“La nueva y la vieja Psicología”*. Capítulo 1, P.2

(lingüística y no-lingüística) de nuestros coetáneos. Junto con – y por su puesto entrelazado con – el desarrollo de la capacidad para manufacturar y emplear herramientas, y para usar el lenguaje, llegó nuestro dominio de la psicología de sentido común.

Así caracterizada la Psicología Folk puede ser entendida como la capacidad que poseen los seres humanos para dar sentido a lo que los rodea, para ello no es necesario ser un experto en la ciencia de la psicología o en filosofía, ya que los términos por medio de los cuales las personas se refieren a sus estados mentales hacen parte del vocabulario cotidiano por medio del cual los individuos expresan la experiencia de estados psicológicos tales como: deseos, esperanzas, temores, sentimientos, dolores etc., en resumidas cuentas estados mentales que se perciben de manera manifiesta en la conducta o que se encuentran latentes y a disposición, pero que en todo caso nos permiten interactuar con los demás, es decir, con otros estados mentales, postulando además varios estados internos, los cuales poseen un marco de referencia marcado desde el regazo materno, concebido como “Psicología tradicional”, razón que se toma como base explicativa de la conducta propia y ajena, que es considerada como una teoría.

El origen de esta Psicología Folk como una teoría que explica y que permite comprender las causas de la manifestación de la conducta, se puede rastrear de acuerdo con la compilación realizada por Eduardo Rabossi (1995) hasta el filósofo estadounidense Wilfreds Sellars, quien, de acuerdo con lo referido por Rabossi, contribuyó a la polémica en torno al uso y a la atribución de los estados mentales como experiencias internas independientes de las palabras que usamos para referirnos a ellas.

Para este autor, Sellars, la manera como nuestros ancestros experimentaban los estados mentales no se debía a la facultad de tener un acceso privilegiado a los contenidos de la mente o

conciencia, esto es el conocimiento claro y distinto del móvil de la acción conductual. En otras palabras, el conocimiento de sí se trataba de una acción movida por un pensamiento, un sentimiento o una creencia. Siguiendo a este autor, en la medida en que los antepasados explicaban la conducta de sus congéneres recurriendo a la existencia de estados internos como causa del comportamiento externo, lo que inicialmente sirvió para la comprensión de la conducta ajena, paulatinamente se incorporó como la auto-adjudicación de estados mentales internos que daban cuenta del comportamiento visible. Así las cosas no fue ni es necesaria la existencia de una teoría que anticipe la existencia de estados mentales y que luego busque su contrastación en el mundo empírico, pues en este orden de ideas resulta irrefutable la experiencia subjetiva que se siente al tener creencias, deseos, sentimientos, temores y emociones, etc.

A este respecto es importante destacar que la comprensión lograda por medio de esta teoría, de acuerdo con lo aquí expuesto, es una capacidad común o <popular>, lo cual es una de las fortalezas que ostenta la Psicología Popular frente al problema de observar dentro de sí, que supone el introspectivismo, y según el cual el conocimiento de los estados mentales corresponde a un acto de nitidez de la mente o conciencia para con ella misma, razón por la cual la comprensión lograda debe superar el obstáculo de trascender la esfera interna de los sujetos para poder ser observada por los otros.

En este punto, la Psicología Folk se presenta como un modelo explicativo de los fenómenos o procesos mentales apoyado en la estructura y funcionamiento de la mente a través del sentido común. Al emplear el concepto de mente para el estudio de la conducta humana se enfoca en las actitudes proposicionales, entendidas estas como las actividades internas de los seres humanos (creencias, deseos, temores, intenciones, percepciones, etc.), las cuales correlacionan actitudes

de proposiciones específicas. El aspecto más relevante del uso de las actitudes proposicionales es que ellas evidencian la presencia de intencionalidad, al señalar o aludir algo que se podría denominar “más allá de sí mismo”, distinguiendo lo puramente físico de lo mental.

Es precisamente, esta dificultad la de si tenemos o no acceso directo al contenido o al significado de los conceptos mentales por medio de la introspección, sumada a la cuestión de la relación entre los estados mentales y las actitudes proposicionales, entendidas estas últimas como las relaciones entre los sujetos y sus proposiciones, lo que ha dado lugar a una serie de críticas a los fundamentos de la Psicología Popular y en consecuencia a la formulación de teorías alternas que tratan de explicar la conducta sin recurrir a la postulación de estados mentales no observables.

Para poder lograr una comprensión más acabada de la discusión introducida por la Psicología Popular en torno a la competencia que poseen las personas para vincular una conducta visible con un estado mental, y, adicionalmente, la capacidad para asociar un estado mental con una representación semántica que sea correspondiente a la experiencia vivida, es necesario comprender los postulados de teorías que descartan el uso de estados mentales, actitudes proposicionales o cualesquiera entidad que sea públicamente inobservable para ofrecer explicaciones satisfactorias de la conducta humana. Tal es el caso del Conductismo o fisicalismo y del Materialismo Eliminativo y las respectivas críticas que realizan estas teorías filosóficas a la Psicología Folk.

II. EL CONDUCTISMO O LA RELACIÓN ESTÍMULO/RESPUESTA

El conductismo o fisicalismo es una teoría del aprendizaje que inició su desarrollo a principios del siglo XX, la cual se muestra como revolución radical en el enfoque del estudio de la Psicología Folk.

El propósito de esta teoría consistió en estudiar la conducta objetiva mediante procedimientos experimentales, es decir, mediante la observación de un individuo con relación al ambiente circundante, observando sus comportamientos emotivos, habituales, de aprendizaje y aun los constitutivos de personalidad, mediante la recolección y verificación de datos de la conducta, que pueden ser sometidos a exámenes de lógica y matemática, en otras palabras todo lo perteneciente al método científico. Esta observación conductual que plantean los conductistas del siglo XX, hace referencia al estímulo y respuesta de un ser frente a su medio.

En este sentido, para el Conductismo o fisicalismo los estímulos medioambientales se traducen en probabilidades de acción, establecidos por algún objeto externo o cualquier cambio en los tejidos y la condición fisiológica del ser, la cual al estar condicionada por los estímulos ambientales es susceptible de ser explicada cuantitativamente, esto es científicamente y sin necesidad de apelar a una causa interna o que resultase inobservable públicamente. En palabras de Watson (1947, pág. 07):

El conductismo según queda entendido a través de nuestra exposición preliminar es pues, una ciencia natural que se arroga todo el campo de las adaptaciones humanas. Su compañera más íntima es la fisiología.

En este orden de ideas, los conductistas entendían la conducta como el conjunto de respuestas dadas por un organismo frente a determinados estímulos del medio, por consiguiente para ellos, el comportamiento era presentado como respuesta fisiológica y en consecuencia la tarea de la Psicología sería la de ser una ciencia natural cuyo objeto se centrará en la descripción, predicción y control de la conducta sin apelar a factores no fisiológicos -entiéndase estados mentales- ni siquiera como causa de la conciencia, sino más bien reducidos a la actividad nerviosa.

La vinculación entre el Conductismo y la Psicología Folk se puede rastrear hasta las teorías propuestas por el estadounidense John Watson fundador de la escuela Psicológica Conductista y sus semejanzas con Pavlov, quien planteó el condicionamiento clásico, el cual se enfoca en que el aprendizaje se obtiene de respuestas emocionales o psicológicas involuntarias, llamadas respondientes, ya que este estímulo genera una respuesta automática.

De ahí a que Watson consideraba que las experiencias internas planteadas por la Psicología Folk a través del introspectivismo, no podían ser estudiadas, porque estas pertenecían al ámbito privado de la no observación, es decir, negaban la auto observación de los estados mentales, en la medida en que estos eran de carácter privado, y por los cuales no podían ser sometidos a una verificación hecha por un segundo observador, por tal motivo sostenía que lo objetivo de la Psicología debía ser el estudio de la conducta observable, la cual consistía en la relación de estímulos y respuestas, y no de los estados mentales del ser.

Sin embargo, a este respecto es importante mencionar que Watson nunca negó la existencia de un mundo privado o interno. De ahí que quiso convertir a la Psicología Folk en una ciencia natural igual a la física y la química y no en ciencia humana o social como era considerada, en

la medida en que para él, la Psicología debía no solo encargarse del estudio de la conducta humana, sino más bien del estudio de la conducta de todo ser vivo, haciendo énfasis en los animales, ya que para Watson los animales y los seres humanos no guardan división alguna en su condicionamiento conductual, por lo tanto consideraba que si se podía observar el comportamiento de un animal por ejemplo el de la rata dentro de un laberinto, sin entrar a su introspección, por que no se podría entonces conocer de la misma manera las razones del comportamiento de un ser humano, simplemente por la observación externa. De ahí que sostenía que la Psicología Folk se encontraba atascada en el proceso de introspección. En palabras de Watson (1924, pág. 16)

La psicología se ha de dirigir, pues, no al examen introspectivo del espíritu, sino al estudio de la conducta de los seres vivos. Ésta se halla constituida por las reacciones del sujeto ante los estímulos del medio, y dichas reacciones han de entenderse sólo fisiológicamente. Además, la conducta no se reduce a la actividad del sistema nervioso que forma sólo un momento en ella, sino que incluye todo el ser vivo, lo que, naturalmente; ya se presuponía en el concepto de reacción.

De tal forma que el conductismo Watsoniano, argumentaba que para estudiar la conducta, se debía partir primero del estudio de la conducta animal, para luego llegar a la explicación de la conducta del ser humano, ya que consideraba que partiendo de esta conducta simple, se tratara de entender después la conducta humana de manera más profunda, en la medida en que para Watson los animales guardaban una gran relación con los seres humanos en cuestiones de conducta, diferenciando a los hombres en la medida en que consideraba que éstos por su capacidad de lenguaje tenían más opciones de responder de diferentes maneras frente a determinadas circunstancias.

Por otra parte Watson consideraba que la Psicología Folk debe tener como mayor énfasis el estudio de la conducta observable y externa, en virtud de la correlación estímulo- respuesta, destacando el papel desempeñado por el ambiente por considerarlo el mayor factor de influencia en la conducta, llegando incluso a postular que una vez controlado el ambiente era posible alcanzar el tipo de conducta deseada en determinado individuo. Al explicar desde esta perspectiva la conducta humana, se obtenía el beneficio adicional de dejar de lado las explicaciones que abogaban por lo interno como factor determinante del comportamiento, así como también, las explicaciones hereditarias, las cuales según el sentido común inducen a pensar que ciertas cualidades como la estatura, la constitución atlética, el talento musical y la inteligencia son en gran parte producto de ésta.

Ciertamente, Watson consideraba que el proceso de introspección como causa de conducta explicado por la Psicología Folk, era una introspección estéril y muy subjetiva, la cual conducía a una serie de cuestiones especulativas inútiles que no podían soportar la contrastación empírica, esto es que no podían demostrarse por medio de la observación y por ende a experimentación, y en su lugar, la Psicología Folk al utilizar la introspección como recurso explicativo solo había logrado hacer populares ciertos términos como memoria, fantasía, entre otros.

Otras de las cuestiones que Watson consideraba que la Psicología folk mostraba de manera equivocada, era la explicación que ofrecía del pensamiento y de las emociones, ya que al caracterizarlas como producto de actividades internas, dejaba de lado la posibilidad de explicarlas de manera científica. De ahí que El conductismo propuesto por este autor, planteara que el “pensamiento, el cual se le conoce como generador de emociones, era el producto de un proceso verbal, pues en la medida en que las representaciones mentales y los procesos de

ideación (imaginación) se reducían al pensar, y el pensar, de acuerdo con este autor, se da por medio del pensar hablando, y el habla es un proceso fisiológico, resultado del movimiento del aparato fonador. De acuerdo con estas consideraciones, a juicio de Watson, el pensamiento era un resultado del movimiento de algo material-observable, como lo es la laringe, y como manifestación muscular, por lo cual sostenía que el pensamiento era un proceso verbal que podía ser incluido en el individuo mediante su adaptación al mundo”. Así lo explica Watson:

Deseamos recalcar ahora que siempre que el individuo piensa, toda su organización corporal trabaja (implícitamente)... Parece razonable suponer que en momentos sucesivos el pensamiento puede ser kinestésico, verbal o emocional. Cuando la organización kinestésica está bloqueada o falta, entonces funciona la verbal, si ambas quedan bloqueadas, la organización emocional se torna predominante. (1924, pág. 249-250).

De la cita anterior se puede colegir que la relación del pensamiento con el lenguaje se da como manifestación muscular, la manera como esto sucede parte de que cuando un individuo piensa, trabaja de manera implícita su organización corporal, y por ende planea con el cuerpo. Por ello, para Watson el pensamiento estaba relacionado con un *“hablarse así mismo”*, dicho de otra forma, al pensar se envía una orden interna la cual causa un movimiento en el cuerpo, de manera que para el autor este *“hablarse a sí mismo”*, expresa un tipo de conducta objetiva.

Por otra parte, cuando Watson relaciona las emociones con los movimientos corporales las reduce a contracciones y distensiones de los órganos genitales, por lo que considera que todas estas manifestaciones conductuales, son formas de conducta implícitas, entiéndase por implícita, movimientos aparentes del individuo. Así mismo, sostiene que las emociones son *procesos centrales*, que solo pueden ser estudiados y constatables por la conciencia, los cuales en un

momento muestran el dominio fisiológico de una determinada reacción del ser, y no el de un estado central cerebral.

De manera que para Watson, las emociones no son otra cosa que el canal de donde procede la conducta, es decir, que la conducta de un ser procede de su emoción, las cuales, a su vez, son productos de las reacciones corporales obtenidas de los estímulos específicos. En este proceso de reacción corporal de las emociones también participaban el estómago, los intestinos, la respiración, la circulación, entre otros, como también emociones como el llanto y las agitaciones etc. Es decir, para Watson las emociones no son aprendidas, sino más bien, son producto de una actividad organizada del ser. Por lo tanto Watson sitúa a las emociones en el plano de condicionamiento, el cual es entendido como el proceso en que el individuo se condiciona (aprende) a responder de un modo nuevo ante determinado estímulo que de manera innata no provoca una respuesta, ya que para el autor las emociones no son otra cosa que hábitos condicionados que adquiere el ser, mediante reacciones frente a determinados estímulos ambientales. Dentro de estas reacciones Watson argumenta que se manifiestan movimientos como lo de los ojos, los brazos, las piernas y el tronco. En palabras de Watson (1924, pàg.16)

En cuanto a la emoción, se reduce, del mismo modo, a contracciones y distensiones de los órganos genitales; son, pues, las emociones en su origen, todas eróticas. A estas formas de conducta, de reacción, que se presentan como cambios motores a primera vista no apreciables, llama Watson conducta *implícita*, y conducta *explícita* a aquella consistente en movimientos aparentes del individuo.

Para esto el conductismo Watsoniano distingue tres tipos de emociones básicas, internas aprendidas: el miedo, la ira y el amor, cada una de ellas es provocada por un estímulo específico, las cuales representan tres repuestas conductuales complejas, es decir, para Watson el miedo era

respuesta innata a ruidos súbitos, la ira era respuesta a limitación de los movimientos y el amor es la respuesta a las caricias o manipulación a las zonas erógenas, entiéndase por estas zonas, todas aquellas partes del cuerpo humano que representan una mayor parte de sensibilidad, producto de los estados no motivacionales.

Estas emociones básicas eran catalogadas a su vez como resultados puros de cambios fisiológicos ejemplo: estamos tristes cuando lloramos, más no lloramos cuando estamos tristes, es decir, el llanto para Watson representa la causa de una percepción de determinado objeto, el cual le produce el llanto, claro teniendo en cuenta que esta percepción para el presente autor, no forma parte de la emoción, sino más bien la precede. En otras palabras la emoción consiste en una simple reacción, es decir, lo que causa la emoción es la situación que se realiza por un condicionamiento: "Una emoción es una reacción estructurada (patrón de reacción) hereditaria, que implica profundas modificaciones en todo el mecanismo corporal, especialmente en los sistemas visceral y glandular" (1919, pág. 195).

De lo anterior se infiere, que para el autor, las emociones se presentan de una separación forzada de la actividad organizada, y que los patrones originarios de las reacciones emocionales no son aprendidos, y para poder eliminar las emociones de determinado ser, debe existir un descondicionamiento o recondicionamiento de sus experiencias: "No somos las criaturas de razón que pensamos ser. Por el contrario, incluso las personas más austeras, son criaturas con potentes sistemas emocionales. Tras actuar dominados por nuestras vísceras, solemos 'racionalizar' nuestros actos para ocultar nuestra debilidad" (1919, pàg.198).

Por estas razones, para Watson los fines de la conducta van arraigados, al conocimiento que se tiene de los factores que originan y modifican la conducta, en tanto su sentido, se puede obtener las condiciones para guiar u orientar la conducta según el sentido que se quiera obtener. En este sentido para el autor, el ser humano se construye, mas no se hace, es decir, el ser humano nace con brazos, piernas, ojos, tronco etc., y con un conjunto de movimientos simples y desorganizados, y es la sociedad y no la herencia quien toma este ser material y lo construye, es decir, la personalidad del ser humano es el producto final de nuestro sistema de hábito y de nuestro acondicionamiento.

III. EL MATERIALISMO ELIMINATIVO O ELIMINATIVISMO

Paul M. Churchland en el libro titulado *Materia y Conciencia. Una Introducción Contemporánea a la Filosofía de la Mente*, propone la teoría conocida con el nombre de «Materialismo Eliminativo» en la cual propone explicar la conducta al igual que el conductismo a partir de lo que en ella es susceptible de ser observado, esto es: lo externo- observable. Al explicar la conducta a partir de lo que es públicamente observable, Churchland busca excluir las apelaciones a factores internos como los estados mentales y los procesos introspectivos. En este orden de ideas, el Materialismo Eliminativo o teoría materialista de la mente, trata de explicar la configuración y el funcionamiento de la mente a partir de lo material, en términos de identidades físicas y las leyes que gobiernan su comportamiento, a través de los avances de la neurociencia y la Psicología, haciendo énfasis en que cualquier alusión a los fenómenos mentales debe darse dentro del marco explicativo de la ciencia física y lo material. Así pues, el Materialismo

Eliminativo se propuso entre sus corolarios recuperar para la ciencia el estudio de la mente, a partir de su comprensión como una realidad más entre el resto de fenómenos materiales, por ende, para Churchland los materialistas de la mente afirman: "Que los denominados estados y procesos mentales, son simplemente estados y procesos mentales que son simplemente estados y procesos muy sofisticados de un sistema físico complejo: el *cerebro*". (1999. pág. 17).

Proponer el estudio de la mente en el mismo terreno que se estudió la materia, ya que de acuerdo con este autor la verdadera ciencia, es decir la neurociencia, se ocupa de objetos materiales empíricos observables, supondría estudiar la mente a partir de su constitución material. Para lograrlo, Churchland propone estudiar la mente tomando como base material de ésta el cerebro y el sistema nervioso central y la medula espinal, ya que para el presente autor entendiendo la naturaleza del cerebro, podemos llegar a entender la naturaleza del conocimiento, la memoria y el aprendizaje, entendiendo así la naturaleza de la conciencia.

El cerebro por ser considerado por los materialistas, como única realidad existente entre los llamados estados mentales, y por lo cual fue dotado por la evolución, para organizar y gestionar experiencias sensoriales, interrelacionar e interpretar percepciones, a través de las cadenas neuronales sensitivas primarias entre las cuales se encuentran el área sematosensitiva, en tiéndase esta área como el lugar en el cerebro donde se encuentran el envío de los impulsos que permiten los movimientos de los genitales, los pies, los brazos, los labios, la lengua, las vísceras, lo auditivo y lo visual. Es decir, en este planteamiento, se entiende por cerebro el centro biológico que recibe los estímulos del medio interno y externo al individuo, los integra entre sí y con la experiencia cognitiva, emocional y de motivación acumulada, y, finalmente, da lugar a las

respuestas correspondientes dentro o fuera del organismo, cuyo funcionamiento puede ser abordado mediante los métodos de la ciencia experimental. Así lo expresa Churchland:

El cerebro monitorea el mundo exterior a través de las neuronas sensitivas primarias, pero en el proceso también monitorea muchos aspectos de sus propias operaciones. Y el cerebro ejerce control sobre el mundo exterior, pero también sobre muchos aspectos de sus propias operaciones.

Las proyecciones internas entre las partes del cerebro son ricas y extensas y son decisivas para su funcionamiento. (1999, pág. 201)

De lo anterior se desprende que los estados mentales serían considerados como procesos cerebrales, los cuales poseen características físicas, es decir, un estado mental como lo es la emoción, es explicado para los materialistas como una información que recibe el cerebro, envía impulsos neuronales a la médula espinal y esta la reenvía al resto del cuerpo, el cual expresa lo que la emoción del mundo exterior percibió.

De tal forma que para Churchland los procesos cerebrales se relacionan con los procesos mentales, mediante la función de sus hemisferios, ejemplo: Cada uno de los hemisferios controla y ejecuta funciones diferentes o aspectos diferentes de una misma función. En términos generales, parece que en la mayor parte de las personas, el hemisferio izquierdo controla la habilidad lingüística, numérica y de pensamiento analítico, mientras que el hemisferio derecho controla las habilidades espaciales complejas, como la percepción de patrones y aspectos de ejecución artística y musical.

Sin embargo, las actividades complejas requieren de la interrelación de los dos hemisferios. Así, por ejemplo, cuando leemos un relato, el hemisferio izquierdo entiende el significado de las palabras, pero es el hemisferio derecho el que capta el contenido emotivo y las imágenes

utilizadas, por lo tanto la función de los dos hemisferios son para Churchland muy importantes, para el funcionamiento del cerebro.

Por otra parte cabe señalar que el Materialismo Eliminativo o teoría materialista se adscribe a la teoría de la identidad, la cual sostiene que en lugar de hablar de <estados mentales> es más apropiado hablar de procesos mentales los cuales son identificados con procesos cerebrales, ya que los estados mentales planteados por la Psicología Folk, son idénticos a los estados físicos de cerebro y del sistema nervioso central, tanto así que Churchland los llama “como una misma cosa”. De forma tal que los eventos mentales poseen características físicas y los estados cerebrales o físicos tienen características mentales, de ahí a que se proponga dejar de lado el lenguaje “mentalista “ y sustituirlo por el lenguaje de la neurociencia física, la cual se encargará según Churchland de estudiar la constitución ostensible física del ser humano, el cual es una organización monocelular de moléculas programadas genéticamente, y cuyo desarrollo es físico interno, generador de una conducta en el mundo físico.

El argumento utilizado por el Materialismo Eliminativo para la implementación de la neurobiología como una ciencia válida que permita explicar todo aquello que es captado bajo el concepto de lo mental, se apoya en el hecho de que el objeto de la neurobiología, como toda ciencia natural moderna, son los procesos físicos tales como la actividad neural o la sinapsis, ‘estos y no conceptos inobservables serían, a juicio de los materialistas eliminativos los fundamentos de la actividad mental y de la conducta. De tal manera, que el Materialismo Eliminativo sostiene que la neurociencia, como disciplina que se encarga del estudio y naturaleza del sistema nervioso central, y convergencia de conocimientos que provienen de diferentes disciplinas científicas como los son la Física, la Química, la Biología molecular entre otras, será

en un futuro quien se encargue de las explicaciones de nuestra conducta en relación a nuestros sistema nervioso central, y por lo cual será quien remplace con bases, los argumentos presentados por la Psicología Folk frente a la conducta, en donde los procesos de respuestas de la conducta, brindados por las Psicología Folk como la introspección, las creencias, los deseos, las emociones entre otras, quedarían para los materialistas como respuestas integradas a los modelos físicos, químicos- mecánicos de la ciencia física y material, en la medida en que los materialistas eliminativos consideran que estos informes introspectivos que brinda la Psicología Popular no son otra cosa que la constitución de la propia “*teorización*” directa acerca de las propias razones, percepciones, obtenidas y basadas de las pruebas externas, que relacionan al ser humanos. En palabras de Churchland:

Resulta muy curioso advertir que las investigaciones recientes en Psicología social han demostrado que las explicaciones que uno ofrece sobre su propia conducta con frecuencia se originan en la introspección fiable , a pesar de que uno crea sinceramente en eso, sino que son urdidas espontáneamente en el momento como hipótesis explicativa que se adecuen a la conducta u circunstancias observadas....Y con frecuencia se puede demostrar que están equivocadas, puesto que los informes introspectivos que se dan resultan ser una función de rasgos totalmente externos de la situación experimental, que están bajo el control de los experimentadores. (1992, pág. 124-125).

Por tal motivo los materialistas eliminativos dan razón para creer que para que exista una explicación adecuada de la conducta humana, sus causas deben buscarse en las neurociencias físicas, al encargarse ésta de las operaciones internas, que realizan ciertos órganos físicos, los cuales controlan la conducta.

Asimismo, es importante destacar que para Churchland, en su teoría materialista, sostiene la existencia de la mente en un plano material, como lo es el funcionamiento del cerebro, el cual conlleva a explicar la conducta en términos de simples respuestas físico –químicas propias de un

modelo mecánico, las cuales para ser llevadas a cabo no requieren de la existencia de actividades que hacen parte de lo cognitivo, como el pensamiento, el aprendizaje o la imaginación. En otras palabras, para el Materialismo Eliminativo la conducta observable puede ser explicada a semejanza del comportamiento de una máquina, la cual realiza acciones sin estar movida por sentimientos o emociones, y en donde la causa de la acción corporal depende de las necesidades que tenga cada organismo para sobrevivir.

El Materialismo Eliminativo, es una teoría que para Churchland puede dar cuenta de los fenómenos mentales e integrarlos a estos dentro de los límites de la ciencia física y material, gracias a que esta teoría considera que es el desarrollo de la neurociencia y el estudio del cerebro los que muestran los fenómenos mentales como simples procesos cerebrales, que ocurren en el sistema nervioso y permiten hacer sentir deseos, emociones. Así lo expresa Churchland;

Desde el punto de vista de las investigaciones, la conducta humana es sin duda una función de la actividad del cerebro, y esa opinión recibe un apoyo adicional, porque el científico sabe que el cerebro tiene esos rasgos que han sido despiadadamente seleccionados a lo largo de la prolongada historia evolutiva del cerebro. (1992, pág. 30).

Por consiguiente el resultado de la conducta del ser humano para los materialistas queda arraigado a una función de la actividad del cerebro, y su organización cerebral, la cual envuelve al sistema nervioso, y por ende a las organizaciones de sus neuronas y la medula espinal, Por tanto los materialistas consideran además, que toda actividad cerebral puede ser explicada también desde lo puramente cuantitativo.

Por tal razón se considera que la actividad intelectual ya no se interpretaría en términos de actitudes proposicionales, sino que estaría representada por la dinámica de este nivel abstracto

perceptivo. El modo en el que nos entenderíamos sería totalmente diferente al presentado por la Psicología Folk la cual será explicada más adelante.

IV. PRINCIPALES CRÍTICAS A LA PSICOLOGÍA FOLK, POR PARTE DEL CONDUCTISMO Y DEL MATERIALISMO ELIMINATIVO:

IV. I. Críticas del conductismo a la psicología folk:

El conductismo plantea en primera instancia que la Psicología Folk debe abandonar el estudio de la conciencia y tomar como objeto el estudio de la conducta verificable y observable del ser humano. Sosteniendo así que la Psicología Folk, debería ser una ciencia natural igual a la física y a la química, lo cual implicaría dejar de ser una ciencia humana. La razón de esta propuesta radica que, de acuerdo con el conductismo, la Psicología Folk debe abordar el estudio de la conducta humana a partir de las actividades observables y registrables, tales como: los movimientos corporales, los ruidos expresados y el lenguaje.

En vista de que uno de los principales objetivos del Conductismo propuesto por Watson, radicó en la revisión de los objetivos de la psicología, entre ellos transitar de la descripción de los estados de conciencia a la predicción de la conducta, y como resultado de dicha predicción a su control, como ajuste al medio ambiente.

Uno de los pilares que le sirven de apoyo a este proceso, se convertirá precisamente en una herramienta para criticar la Psicología Folk, ya que a juicio del Conductismo uno de los

requisitos que debía cumplir la Psicología Folk para convertirse en una verdadera ciencia era abordar la observación como punto de arranque, y sustituir las respuestas internas no observables, por métodos científicos naturales objetivos, lo cual supone un rechazo al proceso de introspección individual, ya que este proceso de acuerdo con los parámetros conductistas es inobservable y subjetivo, mostrando así su compatibilidad con el materialismo.

Por tal razón este conductismo metodológico de Watson, consideraba que todos los términos teóricos brindados por la Psicología Folk, deberían definirse en términos operacionales y experimentales, y dejar de tener a la conciencia como centro conductual, ya que con esta explicación de la conducta en términos de conciencia solo se arrojan, según los conductistas, simples supuestos como las sensaciones (elementos afectivos) y sus fantasmas e imágenes (voluntad) en otras palabras, la Psicología Folk debería tener un contacto con la realidad empírica, ya que este era el precio inevitable para convertir a la Psicología en una verdadera ciencia objetiva basada en la observación. En palabras de Watson:

La Psicología tal y como la ve el conductista, es una rama experimental puramente objetiva de la ciencia natural. Su meta teórica es la predicción y control de la conducta. La introspección no forma parte esencial de sus métodos, ni el valor científico de sus datos depende de la facilidad con que se presten a una interpretación en términos de conciencia. (1913, pág. 400).

Con base en estas afirmaciones, Watson sostenía que el estudio de la Psicología no debería ser el estudio de la mente, pues consideraba la mente como resultado de reacciones simples y complejas que el ser humano había aprendido desde el nacimiento hasta una edad determinada. Como consecuencia de lo anterior los estados mentales fueron reducidos por Watson a meras sensaciones orgánicas, sosteniendo adicionalmente que el lenguaje privado era imposible de

explicar, y propuso que las explicaciones acerca de la conducta se limitaran a lo observable, teniendo en cuenta la influencia del entorno externo, lo cual para Watson permite una modificación en la conducta, por lo tanto los conductistas plantean que la conducta puede ser observada mediante lo que su organismo hace o dice. En palabras de Watson

(pág., 3(Watson 1 e))

...¿Qué es lo que podemos observar? Podemos observar la conducta –lo que el organismo hace o dice y apresurémonos que el hablar es hacer, esto es comportarse. El hablar es implícito o con nosotros mismos (pensar) representa un tipo de conducta exactamente tan objetiva como el béisbol.

Por consiguiente podemos observar una vez más la compatibilidad del conductismo fisicalistas y el materialismo eliminativo en relación a la conducta en términos físicos observables, y por ende como órganos que son de manera física e internos del cuerpo humano, pueden ser factores de causa para que se halle una conducta física, externa y observable en un determinado individuo.

Otra de las críticas que hace el conductismo a la Psicología Folk, radica en que las explicaciones de sentido común, acerca de los “estados o procesos mentales” son para los conductistas, explicaciones “defectuosas”, que además se fundan en “hipótesis falsas”, en las cuales se recurren a conocimientos populares que no poseen bases científicas correctas. Es decir, estos conocimientos populares acerca de los estados mentales, se convierten en meras supersticiones y confusiones, en la medida en que no establecen definiciones claras y confiables, para las explicaciones de sus procesos mentales, por tanto los conductistas consideran que ninguna Psicología debe incluir dentro de su estudio el problema religioso mente-cuerpo, en la

medida en que los resultados que esta arroje no podrían ser verificables, por ende para ellos debería ser una ciencia natural.

Por las razones mencionadas anteriormente, para los conductistas la conducta de cualquier ser, debería ser explicada desde las circunstancias ambientales como los rasgos observables, y no desde los estados mentales. En esta dirección, la teoría conductista no es una teoría que explique sobre qué son los estados mentales, sino más bien es una teoría sobre cómo analizar el vocabulario que empleamos para hablar de dichos estados mentales, es decir, cuando hablamos de emociones, deseos y creencias, no hablamos de episodio fantasmales, sino más bien de modelos reales de conducta como se explicó en el apartado anterior.

Ahora bien, las críticas a la Psicología Folk no provienen exclusivamente del Conductismo, una de las teorías filosóficas cuyas críticas más acérrimas se han dirigido a la Psicología Folk es el Materialismo Eliminativo, el cual a la luz de las nuevas ciencias como la neurología, caracterizaron a ésta -a la Psicología Folk- como pseudociencia.

IV.II. Críticas del materialismo eliminativo a la psicología folk.

Las críticas más fuertes hacia la Psicología Folk o de sentido común tienen sus antecedentes a mediados del siglo XX en la década de los 60, con Richard Rorty y Paul Feyerabend en 1993, los cuales propusieron la eliminación del “*vocabulario mentalista*” que hace relación al vocabulario de deseos y creencias, para remplazarlos por descripciones de los estados del cerebro.

En la década de los 80 Pul Churchland y su esposa Patricia Churchland retoman las críticas teniendo en cuenta los grandes avances de la Neurociencia, donde se establecerá el proyecto de unificación “*mente-cerebro*”, la cual será capaz de integrar el resto de disciplinas de la mente y la conducta.

Por consiguiente una de las críticas más contundentes realizadas por Paul Churchland a la Psicología Folk consiste en catalogar a esta de falsa y confusa, cuyos términos teóricos que esta sostiene, hacen referencia a entidades que no poseen ninguna correlación en el mundo físico, tal es el caso, de lo referente a la explicación que ofrece de las actividades internas, ya que frente a cuestiones como el aprendizaje, la memoria, la facultad de imaginación o la coordinación motriz, no logra explicar realmente su funcionamiento y otro tanto podría decirse acerca de la enfermedad mental o de la curación de la misma. En otras palabras, las cuestiones y el léxico empleado generalmente por la Psicología Folk conservan el halito de un misterio. Así lo sostiene Churchland

El eliminacionismo materialista es la tesis que sostiene que nuestra concepción del sentido común acerca de los fenómenos psicológicos constituye una teoría radicalmente falsa, una teoría radicalmente defectuosa que tanto sus principios como su ontología serán eventualmente desplazados, más que reducidos con fluidez, por una neurociencia completa. (1995, pág. 43).

Por ende Churchland propone que todas aquellas operaciones internas que estudia la Psicología Popular como lo son el estudio de la mente, la conciencia, los procesos mentales u operaciones internas, tienen sus origen o respuesta en un agente físico-químico, mecánico el cual es estudiado y analizado por la neurofisiología o neurociencia. Así lo expresa Churchland:

Para que haya una explicación adecuada de la conducta humana, por parte de la Psicología popular, esta debe buscar sus causas en las neurociencias físicas, ya que todos los seres humanos somos una organización monocelular de moléculas programadas genéticamente, donde partir de allí se produce un desarrollo mediante la adición de más moléculas cuya estructura interna está controlada por la información codificada en las moléculas de ADN del núcleo celular. El corolario proceso sería un sistema puramente físico cuya conducta es el resultado de su funcionamiento interno y de sus interacciones con el resto del mundo físico. Y precisamente aquellos de lo que se ocupan las neurociencias son esas operaciones internas que controlan la conducta. (1992. pág. 53).

De tal manera que para este materialista, la neurociencia será la encargada de controlar todas aquellas operaciones internas que la Psicología Folk toma como respuestas conductuales, y mostrar que estas operaciones conductuales no son otra cosa más que un proceso físico que involucran agentes externos, como también órganos del cuerpo, cuya naturaleza es física bajo el control del cerebro.

En esta misma dirección, el Materialismo Eliminativo, denomina a la Psicología Folk con el término de corriente por intentar explicar la conducta del ser humano en virtud de la conexión de un estado mental con otro estado mental, como lo es el planteamiento del estudio de la conducta a partir de las otras mentes, presentado por la Psicología Folk, el cual consiste que a partir de nuestra comprensión de la estructura interna que poseen los seres humanos, se puede llegar a construir un nuevo sistema de comunicación entre varios individuos, que no remite a la comunicación verbal y externa.

Por consiguiente el presente autor considera la idea que la Psicología Popular no es más que una respuesta simple y decisiva al problema de otras mentes, ya que al atribuir estados mentales a los demás, no lo hacemos por analogía inductiva del caso propio, ni además se infiere deductivamente de la conducta pública observable, sino más bien considera Churchland que dicha convicción que guarda la Psicología Popular frente a la existencia de otras mentes es simple y sencillamente una hipótesis explicativa singular derivada de esta, a partir del sentido común.

Este nuevo sistema de comunicación argumentado por la Psicología Popular se basa en un lenguaje natural, fuera de lo visible, en donde un cerebro puede conectarse a otro cerebro, para llegar a intercambiar informaciones que le permitirán coordinar ciertos modos de conducta, como lo hacen nuestros propios hemisferios cerebrales, desapareciendo así para esta teoría, el lenguaje oral y externo. Para Churchland:

El cerebro humano está dividido en dos hemisferios prácticamente independientes. Existe entre estos dos hemisferios una unión, la gran comisura cerebral, por la cual se comunican y transmiten información, con lo cual son capaces de trabajar de forma cooperativa y de dividirse el trabajo mental. El experimento teórico que se presenta es suponer que se consigue desarrollar una tecnología capaz de lograr que un cerebro de un individuo se comunique con el cerebro de otro individuo de manera muy parecida a como lo hacen dos hemisferios de un mismo cerebro. La comunicación entre estos individuos sería similar a como se comunican dos hemisferios, algo completamente extraño a la comunicación proposicional de los lenguajes naturales. Una persona entendería a otra persona de manera más o menos aproximada a como un hemisferio entiende al otro. (1992, pág. 160).

Ante estos planteamientos, los materialista eliminativos se muestran inconformes, en la medida en que consideran que a la relación de cerebros entre dos personas se le añadiría además la unión de procesos mentales mediante la trasmisión de informaciones, en donde una vez más esta relación de estados mentales entre dos personas quedaría sin explicación confiable y verdadera, como también sin una explicación válida de como sucede este proceso. Razón por la cual considera Churchland que la Psicología Folk perdería una vez más su validez y vigencia.

En consecuencia, los materialistas eliminativos sostienen que la comprensión de los conceptos que utiliza la Psicología Folk, deberían provenir de alguna otra cosa que no sea de las respuestas de nuestro propio fluir de la conciencia, ni de la introspección. En esta perspectiva, el Materialismo Eliminativo argumenta que la Psicología popular es una concepción

irremediablemente primitiva, ya que, no muestra respuestas sólidas y confiables, a muchos conceptos que nos rodean, solo porque nos encontramos familiarizados con ellos. De hecho, sus causas siguen siendo para Churchland un “misterio”, como lo es el caso del sueño o la adquisición del aprendizaje.

Así mismo sostiene además que la Psicología Folk o Popular es primitiva, en la medida en que trata de dar respuesta a la conducta a partir de la intencionalidad, la cual consiste en aquella actividad que realiza la mente frente a determinado objeto, así como en las culturas primitivas solían explicar los elementos de la naturaleza en términos intencionales, mientras que hoy en día, solo le atribuimos intencionalidad a las personas.

Así lo expresa Churchland (1995, pág. 47)

La forma en la que comúnmente expresamos nuestros estados mentales intencionales es mediante “actitudes proposicionales” y estas presentan las mismas características de las actitudes proposicionales de las ciencias empíricas, y son como estas últimas especulativas, corregibles y por lo tanto reemplazables.

Por esta razón Churchland considera que las actitudes proposicionales forman desde la concepción teórica el núcleo de la Psicología Popular y por lo cual su rasgo característico es la intencionalidad.

De acuerdo con esto, se infiere que para los materialistas eliminativos, los estados mentales de los cuales habla la Psicología Popular, no son otra cosa más que estados y funciones cerebrales, los cuales son susceptibles de ser evidenciados como tales. Así lo expresa Pascual F. Martínez-Freire:

En estas condiciones no tiene sentido hablar de una vida mental interna del organismo. Nociones claramente mentalistas, como deseos, creencias, pensamientos, imágenes mentales o planes de acción, no tienen cabida en el conductismo psicológico, ni tampoco tiene cabida la introspección o examen por el propio sujeto de sus procesos mentales internos. En suma la Psicología Conductista es una Psicología sin mente. Por ello para el conductismo psicológico no tiene sentido alguno el problema mente-cuerpo, simplemente porque la mente no es un concepto científico. (2007, pàg.799).

Por tanto considera Churchland, que la Psicología Popular ha sufrido grandes estancamientos que no le han permitido ser capaz de conquistar nuevos terrenos, lo cual la han convertido en una teoría estancada e infértil, la cual deberá desplazar todas sus categorías y leyes mentales, en tanto posee incapacidad explicativa y bases empíricas renovadas, que la convierten en “*una mala representación*” de nuestros estados y actividades internas.

Otra de las críticas realizadas por el Materialismo Eliminativo en contra de la Psicología Folk apunta a que esta debe ser remplazada por una teoría de las ciencias duras, en virtud de que la Psicología popular no posee respuestas confiables o representaciones completas de la naturaleza interna. Por ende Churchland considera que debe ser remplazada por teorías como la neurociencia o la física, en la medida en que estas ciencias han tenido importantes avances y progresos en el conocimiento del sistema nervioso, por lo cual ha esclarecido algunos aspectos de cognición y la conducta humana, en donde dichas respuestas conductuales dadas por la neurociencia, puedan ser observadas y no resueltas en simples hipótesis. Además para Churchland, a estas ciencias duras, les corresponde quitar todas aquellas sombras envolventes de la Psicología Folk y revelarnos la naturaleza interior del funcionamiento secreto de la mente. En palabras de Churchland:

La tesis que nuestra concepción común de los fenómenos psicológicos constituye una teoría radicalmente falsa, una teoría tan fundamentalmente defectuosa que tanto los principios y la ontología de tal teoría eventualmente serán desplazadas, en vez de suavemente reducidas, por una Neurociencia completa. Nuestra comprensión común y aun nuestra introspección serán entonces reconstituidas dentro del marco conceptual de una Neurociencia completa, una teoría que podemos esperar sea mucho más poderosa que la Psicología del sentido común que desplaza, y sustancialmente más integrada a las ciencias físicas en general. (1991, pág. 601).

Otro de los señalamientos realizados por el Materialismo Eliminativo a la Psicología Folk apunta a que ésta debe ser remplazada por otra teoría debido a su estancamiento y falta de progreso significativos, pues para Churchland la Psicología Folk posee una “*pobreza*” en sus concepciones, para explicar, predecir y manipular ciertos marcos conceptuales, puesto que no abarca de manera completa respuestas precisas o correctas a explicaciones de estados mentales o elementos importantes que envuelven al ser humano, en otras palabras existen elementos que son familiares al ser humano y siguen siendo un misterio para la Psicología Folk. De tal forma que la nueva ciencia como la neurociencia, brindará un aumento en la comprensión de ciertos marcos conceptuales, un mayor conocimiento, cosa que la Psicología Folk no ha desterrado aun.

Así lo explica Paul Churchland:

En suma, los temas que nos tocan más de cerca continúan siendo un misterio casi total desde el punto de vista de la Psicología corriente. Y los defectos señalados no pueden atribuirse a que no se le ha dado el tiempo suficiente para corregirlos, puesto que en la Psicología Popular no se ha producido cambios ni progresos significativos prácticamente en 2000 años, a pesar de sus fracasos manifiestos. (1992, pág. 80).

Este estancamiento y falta de progreso en la Psicología Folk obedece, de acuerdo con Churchland, a que la Psicología Folk no brinda recursos descriptivos ni explicativos a determinados problemas y es aquí donde se muestra su impotencia explicativa, pues no da

cuenta de qué son y cuál es la causa de las enfermedades mentales, y en consecuencia no brinda posibles explicaciones para curarlas. Es por eso que el Materialismo Eliminativo propone que la neurociencia tiene la fuerza para explicar actividades cognitivas esencialmente como actividades del sistema nervioso. A este respecto Churchland afirma que "La impotencia explicativa de la Psicología Popular y sus largo estancamiento nos inspira poca fe en que sus categorías podrán encontrarse claramente reflejadas en el marco conceptual de la Neurociencia". (1991, pàg.604).

Como consideración final habría que mencionar que para el Materialismo Eliminativo, toda teoría que permanezca estancada en sus predicciones, debe ser eliminada o reemplazada, de una manera semejante a como fue reemplazada la alquimia por la química, la teoría calórica, por la teoría corpuscular -cinética del calor, y otras pseudociencias que con el progreso científico fueron sustituidas por ciencias positivas. Aunque se hace pertinente resaltar que para el Materialismo Eliminativo, la Psicología Folk ha seguido sobreviviendo, no porque sus representaciones sean correctas, sino más bien porque los temas que ésta aborda, son "*terriblemente difíciles*" de manejar, por lo cual su desplazamiento no se ha realizado con mayor rapidez. Por tal razón, el Materialismo Eliminativo recomienda comenzar a estudiar la conducta de todo ser a partir de explicaciones basadas en lo que hay de observable, material o físico, y desde el punto de vista de la Neurociencia, especialmente desde el sistema neuronal, en los modos en que una neurona ejerce control sobre otra y así sobre su conducta.

CONCLUSIONES

De acuerdo con lo expuesto en los párrafos precedentes podemos afirmar que lo que tanto el Conductismo como el Materialismo Eliminativo comparten es la idea que la conducta de todo ser vivo debe medirse o representarse a través de lo externo, dejando a un lado lo introspectivo como causa de conducta, lo cual se opone a los postulados de la Psicología de Sentido Común. Así mismo, tanto para el Conductismo como para el Materialismo Eliminativo que la conducta de los seres humanos está influenciada por factores externos -ambientales y sociales- que envuelven a las personas. De la afirmación precedente se desprende que las emociones son producto de estímulos ambientales específicos, por lo cual no se pueden tomar como un objeto de estudio claro y preciso, aunado al hecho de que las emociones difieren de un individuo a otro.

Una de las consecuencias que se derivan de estos planteamientos consiste en que el sustento explicativo de la conducta de todo ser humano es el aprendizaje, esto implica la sujeción al lugar en el que se moldea cada persona y los estímulos a los cuales puede ser expuesto, lo cual a juicio del Conductismo y del Materialismo Eliminativo tendría que conllevar al abandono paulatino de la idea que la conducta o el temperamento se pueden dar por medio de la herencia.

De lo que se sigue que al estudiarse la conducta no se debería apelar a la conciencia ni a ninguna causa interna, por carecer de la condición de observable, necesaria para el conocimiento científico, supeditando su conocimiento a simples hipótesis, las cuales no establecerían un marco conceptual verdadero.

Esta incapacidad de la Psicología Folk para mostrar elementos empírico-observables con relación al estudio de la conciencia le ha acarreado numerosas críticas, entre las cuales se mencionaron, por ejemplo la dificultad de erradicar el lenguaje popular del que se sirve la Psicología Folk por medio del cual se expresan emociones como causa de la conducta. De ahí que la propuesta presentada por el Materialismo Eliminativo resulta una alternativa interesante por cuanto plantea que en la medida en que se abandone el antiguo marco conceptual que utiliza la Psicología Folk, será posible cambiar poco a poco la pobreza del lenguaje corriente por medio del cual se identifican como procesos mentales, cuando en realidad lo que se da son procesos cerebrales o neurológicos, hasta llegar a convertirlos en un mejor marco conceptual.

Por consiguiente la eliminación de la Psicología Popular, Folk o de Sentido Común puede darse, siempre y cuando se abandone el marco conceptual con el cual nos dirigimos a estos estados mentales presentados por la Psicología y establecerlos como simples estados referenciales del cerebro, es decir, estados que son producidos por un agente externo, tomados por el cerebro y enviados al resto del cuerpo, convirtiéndose en una acción o conducta determinada, es decir, lo mental no puede moverse sin que haya un cambio físico, en otras palabras la Psicología Folk debe dejar de hablar de una emoción producto de lo no observable, y tomar como agente de emoción a algún movimiento físico.

BIBLIOGRAFÍA

Churchland, P. M. (1992): *Materia y conciencia*, (trad. Margarita Mizraji). Gedisa. Barcelona

Churchland, P. M.: *El Materialismo Eliminativo y las Actitudes Proposicionales* en Rabossi, E. (ED.): *Filosofía de la mente y ciencia cognitiva* Barcelona: Paidós, 1995 (p. 43-68).

Tortosa, Gil, Francisco, Mayor Martínez, Luis.: *Watson y la Psicología de las Emociones: Evolución de una Idea*. Universidad de Valencia, Depto. de Psicología Básica: Psicothema, 1992(p, 299-313).

Pascual, F., Martínez Freire.: *del problema mente cuerpo al problema mente cerebro*, Universidad de Malaga, publicado en Armando Segura. (ED.): *Historia Universal del Pensamiento Filosófico*. Vol. 5, Líber, Ortuella (Vizcaya), 2007, (p.799-811).

De Brigard, Felipe.: *En Busca de la Mente Cerebro. Del Alma al Software*. Revista Colombiana de Psiquiatría, vol. XXXII / No. 4 / 2003.

Watson, J.B. (1913): *La Psicología tal como la ve el conductista*, Buenos Aires: Paidós (p. 155-177)

Watson, J.B. (1947): *El Conductismo*, Buenos Aires: Paidós (p. 1-10).

Chalmers, D., 1999, *La mente consciente. En busca de una teoría fundamental*. Gedisa, Barcelona.